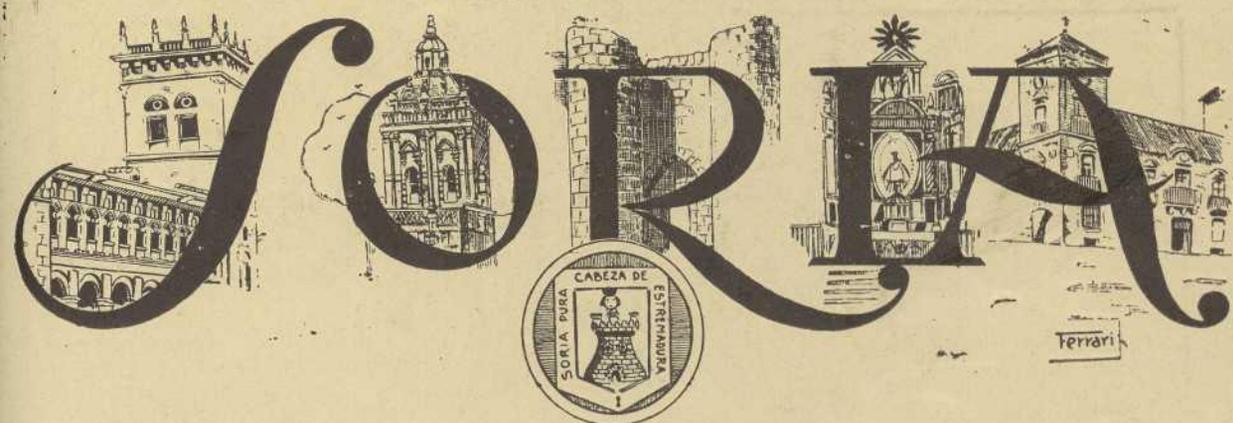


SORIA



Ferrari

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA



La procesión tradicional de Jesús de Nazareno, bajando de Campanario a la ermita de Jesús, junto al Duero; maravilloso espectáculo que, visto una vez, jamás se borra de la memoria de quien lo contempla.

ELOY SANZ VILLA
OCULISTA

Canalejas, 84, segundo. Soria
CONSULTA DE DIEZ A UNA

BALLENILLA *FOTOGRAFO*

Ampliaciones y toda clase
- de trabajos artisticos -
CANALEJAS, 50, pral. SORIA

PABLO HERRERO
CONFITERIA

Especialidad en mantecadas y mantequillas.
Exportación a provincias.

CANALEJAS, 10. - - SORIA

LA FAVORITA
ZAPATERIA de Fernando Martínez Aguirre
(ENSANCHE) SORIA

Calzados de fabricación propia.
Inmenso surtido de alpargatas.

GODOFREDO DE MARLO
AUTOMOVILES

Avisos: ESTUDIOS, núm. 1. - Teléfono 146
Dirección telegráfica: **AUTOMOVILES**
SORIA

LA ORIENTAL
Sucesor de Pedro Llorente

Gran elaboración de chocolates marca
"San Saturio" - Fábrica de jabones de
todas clases. - Colonial's al por mayor
y menor.
ESTUDIOS, 2 y 4. - - SORIA

Almacén de maderas de Aureliano Pérez
En todas las dimensiones

Molinos de Duero - Soria

Servicio de automóviles de carga y pasajeros, de Molinos de Duero á Soria.

Almacén de maderas de pino de Sixto Morales

Se venden en Soria, en toda clase de dimensiones corrientes, a
precios reducidos; se admiten encargos para medidas especiales

GRAN HOTEL DEL COMERCIO

Propietario: Juan Brieva
- - SORIA - -

Casas que recomienda la revista SORIA

== CASA SOTOCA ==

Muebles de lujo y económicos

Echegaray, 8 - Madrid

Perfumería, juguetes y artículos

de limpieza

de José del Moral. - Goya, 21

Chocolates Numancia

Fabricados por la Cooperativa Popular de Soria

LOS MEJORES DEL MUNDO

Almacén de maderas

Vinos y Piensos

de Domingo Modrego

Tejera, núm. 32. -- Teléfono 41. -- SORIA

== EXPORTACIÓN A PROVINCIAS ==

RESERVADO PARA LA ACADEMIA DE 2.^a ENSEÑANZA

DE

ROBLES BARBERO

CABALLEROS, 8 SORIA



REVISTA QUINCENAL
ILUSTRADA

NÚM. 6

Madrid 23 Abril 1924

AÑO I

DIRECTOR
BIENVENIDO CALVO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
RIOS ROSAS 52 2.º derecha

A DONDE DEBE DIRIGIRSE TODA LA
CORRESPONDENCIA

ADMINISTRADOR
MARCIANO MOZAS

UN amigo ha entrado en mi despacho cuando ordenaba los originales para este número.

Ha mirado, desde el amplio ventanal que da luz a mi cuarto de trabajo, la sierra inmensa de Guadarrama, y ha iniciado conmigo, entretenido en la lectura de diversas cuartillas, este diálogo.

—Aquello es el Guadarrama.

—Aquello es.

—Detrás de aquella mole, un poquitín a la derecha, está tu tierra.

Eso es, un poquitín a la derecha, está mi tierra.

—Bueno, hemos convenido que es tu tierra, porque tú lo aseguras, pero aun existen algunas dudas respecto a la existencia de Soria. ¡Todo el mundo creía que esto era un tópico geográfico!

—Pues todo el mundo se ha equivocado. Soria es una cosa cierta, real, tangible. Soria es una realidad geográfica y es otra enorme realidad histórica. Diría, además, que es otra realidad artística.

—Chico, eres feroz. ¡Pero si lo único positivo que de allí se sabe es que es la patria del vizconde de Eza!

—Pues ya ves, es lo único que no es cierto. El vizconde de Eza tiene allí intereses como los tiene el duque de Medinaceli y el conde de Aguilar de Inestrillas y muchísimos señores más, duques, marqueses, condes o vizcondes.

—¿Hay santos en Soria?

—Muchos, hay santos y mártires.

—Hablando seriamente, dice mi interlocutor,

Comentarios

con gana de charla y entretenimiento, ¿por qué es tan pobre esa tierra? ¡Qué triste deber resultar allí la vida!

—No es tierra pobre. Tiene un subsuelo valiosísimo, tiene grandes montes, una riqueza ganadera incalculable... Lo que pasa es que no actúan los elementos organizadores, las personas que pueden encauzar o iniciar su transformación.

—Ahora en esta nueva era renovadora podéis hacer mucho por la transformación del siglo soriano.

—Algo puede hacerse, pero muy poco. Mi tierra no está acostumbrada ni a pedir con energía ni a demandar con cautela. Sólo sabe esperar. Cuarto de siglo lleva esperando; ha sufrido el desengaño y aun espera, sin embargo.

—Ves, querido amigo, tú mismo hablas de una tierra muerta.

—¡Tierra muerta! Tierra muerta para recibir los beneficios de la acción de un Estado tutelar, pero tierra viva, tierra ubérrima para el prorrato de todas las cargas de dinero y de sangre: paga tributos y ofrenda sus hijos a la Patria.

Pero esto no está valorado en estos tiempos.

Ya lo sé, pero algún día se valorará, y acaso no esté lejano el día en que se justiprecie el mérito de los pueblos como Soria.

—Eres un pobre iluso.

—Fiémoslo a plazo corto.

Mi amigo, entre escéptico y burlón, ha roto el diálogo con una sonora y estrepitosa carcajada.

Jesús de Nazareno

Si mi pluma pudiera glosar o plagiar siquiera los versos de nuestro poeta, cuando él dice:

«Mi infancia son recuerdos
[de un
Patio de Sevilla.»

Yo diría:

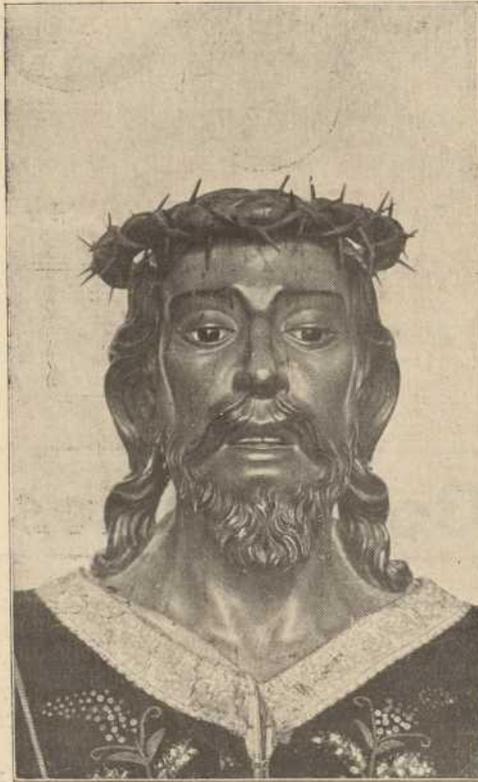
«Mi infancia son recuerdos
de Jesús de Nazareno.»

Pero es vano el intento y ha de trazar mi pluma una prosa torpe, sin eufonía, sin ritmo y sin cadencia hablando de Jesús de Nazareno, que, en los recuerdos de mi infancia, es la rememoranza de mil sucesos, confusamente ordenados en mis diez primeros años de vida, dando tanto hablar de El como de Almazán.

¡Sencilla, ingénua y candorosa infancia!

Vivía yo entre pinos. Cualquier derrotero que

tomara en las horas de correría, luego de las reglamentarias horas escolares y a veces de una prolongada tarea auxiliando a mi padre en sus trabajos de secretario municipal, me acercaba al pinar. Sobre mí el cielo, pero en torno mío, por todas partes, ese pinar de Tardelcuende, conocido entonces por pastores y leñadores como los bosques de los cuentos que yo leía en alta voz, al amor de la lumbre, y que escuchaban con inefable paz mi madre—que estará en el cielo—y mis hermanas. El pinar era un misterioso recinto, lleno de lobos, lleno de águilas de grandes alas, lleno de milanos que venían durante el día a coger los polluelos del lugar y lleno de grandes y destructoras alimañas que vivían en espesas pinochadas. Y como contraste de estos tenebrosos pasajes, el pinar tenía los poéticos recuerdos caminos de la Fuenclara, sitio elegido por las palomas tórcaces, Protamazán y El Manadizo, claros de bosque de mis cuentos. Y el pinar tenía también



el camino de la gran ciudad, que era, en mis quimeras, el camino de Almazán.

¡Almazán! Mis ojos, anhelando ver las grandes maravillas narradas en mis cuentos de Calleja, habían logrado ver la hermosa carretera adnamantina, cruzar el puente de tantos ojos, ver Almazán con sus innumerables torres y minaretes, como calculo ahora que será el Krenlin ruso... Y como término de la más extraña fantasía, Almazán por fiestas de Jesús. La ermita junto al Duero, Campanario, calle señorial de las Monjas, llena de casonas con escudos, Plaza Mayor, con la imponente fachada del Palacio, la casa de don Domingo, el estrepito de bomba, cohe-

tes, músicas y cantos de liturgia...

¡Jesús en la Plaza! ¡No habrá vida posible, por lengua que Dios me la concediera, que borre de mi imaginación esta rememoranza!

Son muchos los recuerdos que tiene mi vida de Almazán y de sus pueblos; Lodares, Covarrubias, patria de D. Manuel Tarancón, obispo de Zamora, y en cuya escuela ha forjado mi corazón muchas fantasías, que, por ventura, son hoy presentes realidades; Viana, Moñux, Perdices, de los que he oído hablar a mis padres en muchas veladas; Morón, Berlanga..., son muchos los recuerdos de Almazán y sus pueblos, pero como el de ver a Jesús de Nazareno, entrando por la calle de las Monjas, de Campanario a su ermita, como éste no han visto otro mis ojos, ni recuerda otro mi memoria, ni ha emocionado tanto a mi corazón ni hace tan feliz mi vida cuando lo recuerdo.

Bienvenido Calvo.

POEMAS DE PROVINCIA

EL CASINO

*Il pleure dans mon coeur
comme il pleut sur la ville.*

VERLAINE.

Invierno, cierzo, agua-nieve.

*Sobre el piso desigual
de las calles, llueve y llueve
con monorritmo jovial.*

El casino.

*Los sillones encarnados
donde encuentran su destino
los ánimos aplanados.
Los adornos de oro viejo
—lujos breves y baratos—
los espejos
los retratos
del pasillo silencioso de los viejos.*

*Largas lunas biseladas
del salón para leer:*

*—para ver
las revistas ilustradas.
Cortinajes en derrota
de un rojizo terciopelo
que fué púrpura...*

Una nota

*en el piano... Desde el Cielo
cae la nieve, cae la nieve
con un ritmo siempre igual;
cae la nieve leve y breve
y se funde en el cristal.
¡Qué fatal melancolla!
(¿Dónde el alma se cayó?)
Ella pienza: ¡yo querría...!
y se duerme. Y muere el día
empujando suavemente las manillas del reló.*

*Aquí está nuestra Castilla
—cielo gris, tierra amarilla,
cientos pegujales—
nuestra tierra, adormecida,
reducida
a mirar caer la nieve con la frente en los cristales.*

*Los pecheros
se han tornado caballeros
y hoy campean modernísimos blasones*

*en las muestras de los rancios especieros,
rabulillas, usureros,
abogados, mercaderes y sayones.*

Cruzan lentos

*por los viejos caminejos polvorientos
donde fué tumbado y muerto Don Quijote.
(Hace frío —esta agua-nieve!—
Cae la nieve leve y breve
y en la nueva Primavera, se ahoga un brote.*

Todo es esto, todo es esto.

*No hay un gesto iconoclasta.
Es Castilla, que agoniza sin un gesto;
la que antaño hizo los hombres y hoy los gasta.*

*Todo es esto: el buen tresillo,
charlas viejas, viejos temas,
y los trágicos, horribios problemas
del estuche, de la mala y del codillo.*

Mariano Granados.



MARIANO GRANADOS, visto por P. CHICO

Cómo viven en Madrid los sorianos.

Voy a presentaros, amigos de SORIA, a Mariano Cabruja Herrero, empleado del Ayuntamiento de la capital, agente de seguros de vida, contra incendios y contra todos los males, arreglador de cuentas municipales, escritor en el más variado y amplio sentido de la palabra, periodista, novelista, comediógrafo, dramaturgo, cuentista y poeta, empleado de Correos y además bohemio. Además, digo, porque el tiempo que le deja libre este entretenimiento es el que dedica a las demás profesiones.

Los sorianos salen en Madrid por todas partes. Hay peñas o tertulias de comerciantes en los cafés céntricos; obreros y dependientes en el «Hogar Soriano»; estudiantes en el Ateneo; periodistas, médicos y lo que pudiéramos llamar procónsules del sorianismo en la Maison Doré; militares sin graduación o paisanos en viajes de compras en el Bar Relámpago. Hay también sitios fijos donde encontrar a ciertos señores: a Artigas en el Bar Regio; a Antonio Ruiz o a Jesús Pacheco en la Montaña; a Carrillo en la Villa Rosa; a nuestro director en los Italianos. Pues a Mariano Cabruja se lo encuentra usted en todas partes y con todos los sorianos, como si el Dámaso Santa María le enviara diariamente el parte de viajeros.

—Pero, Mariano, vives como un príncipe.

—Lo hago para que rabie el Sotero.

Y entramos en una conversación pintoresca y curiosa. Su partida de Soria hacia el destierro impuesto por una campaña de prensa; su entrada triunfal en Madrid con un montón de duros ganados en Covalada arreglando las cuentas municipales; su vida de opulento señor primero: luego en el agobio martirizante de no tener un real; las alternativas de una vida extraña...

—Las últimas dos pesetas de mi fortuna de Pinares—nos dice—, me las gasté paseando en coche de punto la calle de Alcalá, desde el Casino de Madrid a la Equitativa.

Le interrumpe una sonora carcajada y exclama airado:

—¡Pero gané en este viaje sesenta duros, porque armé una bronca al cochero, intervino un guardia y más tarde en la Delegación de carruajes el dueño, que acabó por asegurar en una importante compañía más caballos y coches que se emplean en Soria para ir a la Laca!

—¿Y te duraron mucho las 300 pesetas?

—Un día. Vine a este recogido establecimiento y me las gasté alegremente.

—Pero, hombre...

—Dupliqué el capital, porque hice otra póliza de seguros en la misma noche.

—Pues es un destierro provechoso —le decimos entre risas y comentarios al humorismo de este amigo.

—¿Recuerdas mucho tu vida de Soria?

—Hombre, recuerdo todas las horas del día a mi hermana; por el mediodía los vermouths



Una noche en «Parisiense», o también Cabruja siente la danza.

del Torcuato, después el café del Círculo y luego la Venta del Arrate. Al único que podría olvidar es al Sotero y lo veo en Madrid más que en Soria...

—¿Tienes buena patrona?

—¿Mi patrona? — dice burlesco—. Duermo en un automóvil de los que yo aseguré; me desayuno en un bar de la calle del Príncipe; voy a mi negociado postal de nueve a una; como en un café distinto cada día; de tres a cuatro, leo; de cinco a seis, me dedico a los sorianos; de seis a siete a escribir un drama cada día; de siete a ocho, flirteo, de ocho a nueve, amo; y a las diez, doy por terminadas las operaciones y me voy al Colonial a comentar la vida...

Cabruja se levanta y busca la compañía de una tanguista espigada y bonita con la que inicia, burlón, ciraneco y diablescamente los primeros pasos de un fox.—Juan de Izana.

PANORAMAS SORIANOS

Almazán.

Esto es Almazán. No habrá que insistirte, amigo mío; demasiado ves tú el aspecto pintoresco que ofrece.

La carretera que nos condujo guardada por árboles gigantescos y frondosos. A un lado, el *Ducro*, magnífico y solemne; a otro lado las murallas árabes, como recuerdo de pasadas grandezas.

A las afueras de la villa, la ermita de Jesús Nazareno, en medio del éxtasis místico de los campos.

Sigamos, amigo. Hay en Almazán rincones pintorescos que nos esperan. Vamos a ellos, pasando por un arco de construcción árabe que conduce a la Plaza Mayor.

¡Ah! Escucha. Son las campanas de no sé que iglesia; son las campanas que rezan en la mansa quietud de la tarde. ¡Pobres campanas que no saben más que rezar! Rezos sonoros, amigo mío.

¡Ah! Otras campanas de distinto sonido. Yo adivino las campanas de las monjitas. Por lo visto, la mano blanca de la monjita alegra la oración de la campana, prestándole un poco de suavidad.

Y el contraste de la oración de la tarde con la alegría infantil. Juegan las niñas y entonan una vieja canción de corro.

¿Oyes? Es la vieja canción:

¿Dónde vas Alfonso XII,
dónde vas triste de tí?
¡Voy en busca de Mercedes
que ayer tarde no la ví!

Este es el encanto de las viejas ciudades y de los viejos pueblos. ¡La paz que anhela el espíritu cansado!

No se puede remediar, amigo. Contagia la monotonía de las cosas. Yo he hablado muchas veces del encanto de la monotonía.

Aún sigue la canción. Ahora es el corro el que contesta:

Si Mercedes ya se ha muerto;
muerta está que yo la ví.

Honda emoción hay en las voces de las niñas.

* * *

La noche se entra. Subamos al cerro para

ver llegar la noche. ¡Al cerro que mira hacia el Sur! Corramos para ver llegar el fantasma misterioso, ¿Ves?

Queda el campo en silencio. La noche trae consigo el silencio. ¡Bendita noche que hace sentir la emoción de las cosas que no hablan! La noche es la ausencia de luz. ¡Bendita noche que hace brillar a las cosas con luz propia! Pero en la noche las rosas esparcen sus aromas.

Ya ni aún siquiera llegamos al atardecer. Una franja negra se extiende por los álamos del Sur, precisamente por los álamos del Sur. Una franja negra, que indica la muerte de algo. También la noche es la muerte del día; la muerte de la luz.

Pero si la noche es un engaño, si algún tiempo después la luz ha de hacerse y ha de hacerse el color, ¿por qué aquella franja negra, no ha de hacerse luz también?

¡Pobre amigo! Cuántas cosas pienso que te tienen sin cuidado. Menos mal que eres comprensivo.

Regresemos. En el café hablaremos cuanto gustes de cosas históricas. Te advierto que nuestro viaje por el campo de Soria no es un viaje histórico, sino un recorrido sentimental.

El corazón siempre tiene más importancia que el cerebro. Y estos campos de Soria se entran en el corazón.

Mas que saber que Don Sancho IV de Castilla se hallaba en Almazán hacia 1289, o si en 1322 perteneció a doña Blanca, hija del infante don Pedro, o si en Almazán se firmaron las paces entre Castilla y Aragón en 1375, importa esta mansa quietud, esta emoción sutil de antigüedad que hay en el ambiente, esta paz sedante que hace bueno al corazón.

Regresemos. Falta mucho que ver. Un pueblo castellano interesa siempre. Hay tipos curiosos y simpáticos, perfectamente simpáticos.

Angel Lavalle

(Continuará.)

Presentación del Coro Soriano.



El día 15 se presentó al público de nuestra capital la notable agrupación coral que dirigen los Sres. Angel Blázquez y Bernardo Ballenilla (hijo).

La presentación fué hecha por el director de *La Voz de Soria*, Mariano Granados, quien con su elocuencia acostumbrada, hizo un breve relato de la organización de la nueva entidad, dedicando un justo elogio a sus competentes y entusiastas directores.

Seguidamente, se levantó el telón y apareció el Coro Soriano, constituido por un centenar de alumnos del Instituto y de las Normales.

Con una maestría, verdaderamente admirable, interpretó el Coro preciosas canciones populares, algunas de las cuales tuvieron que ser bisadas ante las nutridas ovaciones del público.

Un éxito rotundo y definitivo alcanzó en su primera actuación el Coro Soriano, y de él pueden vanagloriarse legítimamente sus directores, quienes con tanto entusiasmo y amor han trabajado en su organización.

La Revista SORIA, se complace mucho en enviar su más ferviente felicitación al Coro Soriano, deseándole éxitos tan lisonjeros como el conseguido en el Palace Cinema.

PANORAMAS ADNAMANTINOS

Mi bella y simpática adnamancia: ¿Qué diré de tí que corresponda a tu grandeza? ¿Yo, simple pigmeo, falto de dotes para escribir, profanaré tus bellezas y tradiciones al manifestarlas torpemente en estas cuartillas? Es un compromiso; sólo me mueve el amor que me inspira; si resultan pálidos tus paisajes y escenas, la culpa es mía, porque están sobre toda ponderación.

¿Quién no se extasía ante el bellísimo panorama que a la vista se extiende desde tu colina «El Cristo» y a cuyos pies duerme, bañada por el Duero, la tranquila Almazán?

¿Quién no se siente patriota al recordar las gloriosas epopeyas que en su amurallado recinto se han desarrollado? Esta exaltación sube de punto si saliendo de murallas, por la *Puerta de la Villa*, te acercas a la hermosa e histórica ermita de su patrón *Jesús Nazareno*, a donde cual los zaragozanos en el bendito Pilar templaban sus armas los adnamantinos antes de salir al profanado atrio

por quien careciendo de sentimiento patrio, artístico y religioso, abusando de la mansedumbre de sus habitantes destruyó, sin mirar que era gloriosa tumba de los invencibles defensores del paso del puente en la destructora guerra napoleónica.

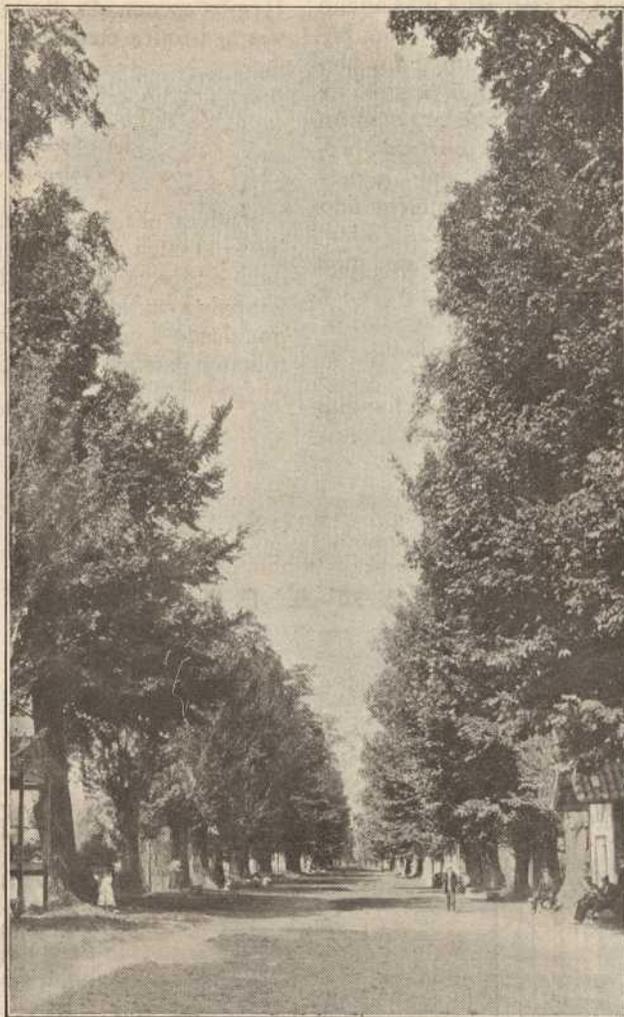
¿Qué poeta no sueña viendo correr, desde el

hermoso puente romano, las cristalinas aguas del caudaloso Duero? ¿Quién su espíritu no levanta al Creador contemplando los corpulentos olmos de su hermosa arboleda, envidia de otras poblaciones, cuyo ramaje forma valla a los ardorosos rayos del sol en excelente y amplio paseo? ¿Quién podrá contar las angustias que en ella sufrió el guerrillero y célebre «Cura Merino» al ver que la espesura no le podía servir de defensa cuando engañados por los franceses los habitantes de la invicta villa se retiraron del sacrosanto atrio de la ermita de Jesús y murallas, cruzando por sorpresa el puente las huestes de Murat, tuvo que retirarse a las agresivas callejuelas de Santa Ana?

¿Quién, que acuda a tus celeberrimas ferias, no se acerca a admirar tu suntuoso *punto de hierro...*, modelo de ingeniería, sobre el Duero y en el ferrocarril netamente soriano?

¿Quién no se siente inclinado a habitar dentro de tu morada al verte con tan buenas

vías de comunicación, excelente climatología, próximos los saludables pinares y afable trato de tus moradores? ¿Quién no se siente transportado a otras regiones al ver el amor que los adnamantinos profesan a su patrón Jesús Nazareno, rayando en delirio cuando empiezan sus solemnes novenas?



Vista parcial de la hermosa alameda de Almazán.

vías de comunicación, excelente climatología, próximos los saludables pinares y afable trato de tus moradores? ¿Quién no se siente transportado a otras regiones al ver el amor que los adnamantinos profesan a su patrón Jesús Nazareno, rayando en delirio cuando empiezan sus solemnes novenas?

Y si tus procesiones son modelo, por ordenadas y silenciosas, sobresale entre ellas la típica titulada «Bajada de Jesús», desde la iglesia del campanario a su Ermita.

Nunca se le borrará de la memoria la fuerte impresión que le cause al que vea el espectáculo maravilloso que presenta la hermosa y amplia plaza Mayor en el momento de estar en ella Jesús Nazareno el día de su fiesta, celebrada a los quince días después de la Pascua de Resurrección; durante su paso por ella, no habrá apenas adnamantino que no lllore de alegría, el corazón parece que necesita más ancho campo que la Naturaleza le ha concedido, parece dar saltos como deseando salir del pecho rebosando alegría en medio del estampido de millares y millares de cohetes que se disparan juntamente con los estruendosos morteros preparados en medio de la plaza. Sólo puede darse una idea de ese espectáculo el que haya sido testigo de un crudo combate.

Este espectáculo rejuvenece a los ancianos con sus recuerdos, entusiasma a los jóvenes y alegría a los chicos que, con escrutadores ojos, siguen la marcha de los voladores cohetes por apoderarse de su apagada varilla.

¡Menguado sentimiento patrio tienen los que por no haberlo presenciado nunca de niños, ni

sentir afecto al terruño con sus tradiciones, quieren minar el terreno deseando su prohibición, basada en fútiles pretextos, sorprendiendo la buena fe del que rige dignamente nuestros destinos en la villa!

Y si cuando de niños escuchábamos las cuatro melodiosas campanas de la ermita; ahora ¡qué tristeza nos causa ver los antiestéticos pretilles, propios para otra cosa que para adornar la entrada de la más veneranda ermita, que para más escarnio tiene un campanillo colgado de dos maderos ¡Qué lástima no se sustituya...! Hemos escuchado, llenos de pena, más de una vez la irónica cuarteta:

«Oh, ermita de Jesús,
te ves como Cobertelada,
pues tienes entre maderos
una campana colgada.»

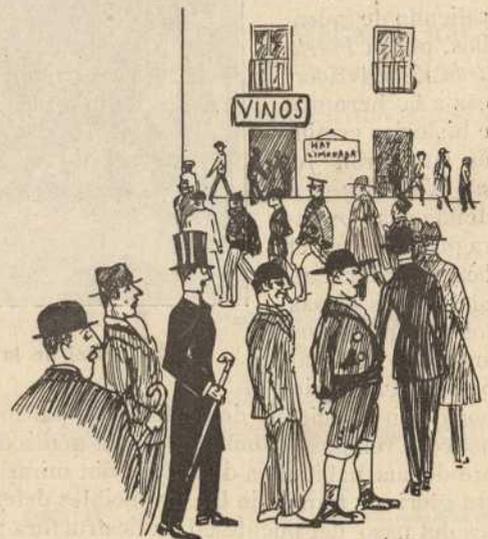
¡Quiera el mismo Jesús Nazareno que cuajando la idea de reconstrucción, que en estos días se apoya por algunos de los que antes apoyaron su destrucción, se quite la afrenta que desde hace siete años cayó sobre este cántico y pacífico pueblo adnamantino!

**Un admirador de sus bellezas
y de su historia.**

SEMANA SANTA



PRIMERA ESTACIÓN



SEGUNDA ESTACIÓN

Remembranzas

Por PLACIDO
BELTRAN

INVITADO a escribir —mejor hubiera dicho a emborronar, ya que otra cosa no puede hacer el cura de la más pequeña aldea soriana—, invitado digo, por mi siempre amigo Calvo, a escribir unas cuartillas para la simpática y bella revista SORIA, por conocer mi acendrado cari-

ño más sentido que manifestado, hacia nuestra bendita tierra, perplejo sobre el asunto que habrá de tratar el más insignificante de todos los adnamantinos, dánme ganas de renunciar a la invitación ante la brillante historia de esta comarca de inúmeros hombres que con su sabiduría o valor, han colocado en muy alto puesto a la bella tierra de Almazán, pero contando con la benevolencia de sus lectores e impulsado por la gran amistad que me une con su caritativo director, atrévome, dando a conocer, aunque ligeramente, porque de hacerlo según sus méritos, necesitaríanse varios libros, a quien sirviendo de modelo en humildad, no obstante llegó a ser Príncipe de la Iglesia, al Emmo. señor. D. Manuel Joaquín Tarancón y Morón.

En las inmediaciones de Almazán existe un pueblecito llamado Covarrubias, que caracterizando la humildad propia de los castellanos, es patria de hombres eminentes en la iglesia española, de sacerdotes, beneficiados, canónigos, dignidades, Obispos y del Cardenal señor Tarancón.

Nació el 20 de Marzo de 1782, hijo de unos pobres labradores o pastores, según otros; desde sus primeros años manifestó de dulce carácter y aplicación extraordinaria; protegido por su tío del mismo nombre, Obispo de Valladolid, estudió la carrera eclesiástica, siendo

elegido por oposición, a los diecinueve años, Vice-Presidente y Presidente de esta Academia plantel de sabios. En 1806, se doctoró en Cánones en la Universidad de Osma, y de Leyes, en Valladolid, aun cuando muchos años antes explicaba esta asignatura. En cuantas oposicio-

nes actuó, llamaba la atención por su pureza de lenguaje y sus pocos años. Fué elegido Doctoral en 1810, con gran satisfacción de los vallisoletanos.

Si a los veintiocho años, figuraba en el alto clero, ya a los veinte lo hacía entre los sabios; a los treinta y cinco era miembro de la Real Academia de la Historia, y Catedrático por oposición de Prima, en la misma Universidad, de la que dos años antes era ya Rector.

Otros muchos cargos de diferentes academias tuvo que acreditar el aprecio que mereció, a los hombres por su talento; a los treinta y siete años fué nombrado Gobernador Vicario Capitular por el Cabildo, a la muerte de su Obispo, manifestando excelentes dotes en aquellos difícilísimos tiempos, en los que

todo eran revolturas. También se manifestó eminente sociólogo y caritativo, siendo director de la Sociedad Económica de Amigos del País, y uno de los fundadores de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad.

En sus trabajos como diputado por la provincia de Soria en Cortes Constituyentes, se dió a conocer en toda España, mereciendo plácemes aun de sus mayores adversarios políticos, principalmente del Sr. Argüelles; fué consejero de multitud de generales y árbitro de muchos negocios. Disueltas las Cortes y convocadas otras, el Sr. Tarancón fué nombrado Senador



VENERADA IMAGEN DE JESÚS NAZARENO

nada menos que por cinco provincias, pero aceptó por la propia, siendo Vice-Presidente de tan alta Cámara en varias legislaturas.

Fué nombrado Ayo y director de estudios de la reina Isabel II y de la infanta D.^a María Luisa Fernanda, manifestándose como eminente pedagogo en las varias obras que para ese objeto escribió, siendo por sus trabajos condecorado con muy altas distinciones.

Aunque algunas veces fué presentado para Obispo de Zamora, él mismo otras tantas rechazó su presentación, le precisaron a aceptar la mitra de Córdoba, y después de diez años de incesantes trabajos en el Ministerio Pastoral de esta diócesis, fué elevado a Arzobispo de la Patriarcal de Sevilla, siendo seis meses después hecho Cardenal por el inmortal Pío IX.

En todas las situaciones de su vida acordóse del necesitado; no olvidaba la humildad de su origen aun en tan elevados cargos, y siempre encontraba placer visitando o escribiendo a los vecinos de su aldea, quienes en prueba de afecto recibieron del ilustre Purpurado, además de una ermita y reconstrucción del Cementerio, buenas alhajas y abundantes ropas para su predilecta iglesia; una calzada y otras donaciones como un buen Pósito de granos para concederlo gratuitamente durante su vida a los vecinos necesitados y después de su muerte por un interés tan insignificante que es modelo de generosidad en su clase; una Escuela de Patronato, la mejor equipada que había por entonces en la provincia, en sueldo y menaje, con su hermosa casa y suntuoso salón construído sobre la sala en la que vió por primera vez la luz tan eminente hombre de ciencia. Murió tan esclarecido varón en Sevilla el 25 de Agosto de 1862.

HOGAR SORIANO

Ha quedado definitiva y legalmente constituido el «Hogar Soriano» en esta corte, con el nombramiento de la Junta definitiva, mesa de discusión y revisora de cuentas que se menciona a continuación:

Presidente: D. Bernabé de Pedro.
Vicepresidente: D. Pedro Camacho.
Vicepresidente 2.º: D. Santiago Ruiz.
Contador: D. Nemesio Esteban.
Viccontador: D. Pedro Latorre.
Tesorero: D. Vicente Izquierdo.
Vicetesorero: D. Pedro Palomar.
Secretario: Sr. Antón.
Vicesecretario: D. Justo García Atras.
Director de estudios: D. Ricardo Calleja.

Vocales: D. Angel Utrilla; D. Manuel Tarancon; D. Salvador Ibarra; D. Manuel Milla; don Dámaso Cuevas; D. Miguel Gutiérrez Benito; D. Probo Asenjo; D. Donato Gil; D. Adolfo Bujarrobal; Abdón Pérez Sánchez.

Mesa de discusión.

Presidente: D. Antonio Brobo.
Vicepresidente 1.º: D. Dionisio Calvo.
Vicepresidente 2.º: D. Miguel Gutiérrez.
Secretario 1.º: D. Rosendo Cuevas.
Secretario 2.º: D. Gregorio Olalla.

Revisora de cuentas.

D. Mateo Barco.—D. Antonio Gil.—D. Lorenzo Muñoz.

En la Asamblea de constitución pronunció un sentido discurso el Sr. Ruiz Lería, del que entresacamos algunos párrafos, porque en ellos vibra todo el optimismo que sienten los buenos sorianos por su «Hogar»:

«Os saludo con la palabra paisano, porque es la más sencilla, la más sincera, la más leal; la que mejor expresa la razón de ser de esta asociación que hoy oficialmente inauguramos con el título de «Hogar Soriano», ¡cuyo sólo nombre vincula recuerdos, añoranzas y caricias, de aquel pedazo de tierra bendito que se llama Soria!

Como estamos en ruegos y preguntas, yo me permito haceros una que a semejanza de nuestra Revista SORIA que en su primera página dice: *Nuestra fe de vida*, señalando su derrotero; nosotros, a su igual hoy que nacemos, debemos sellarla con un acto que señale nuestro rumbo y nuestro programa y éste será iniciar una suscripción modesta, pero de cariño, que yo señalo de una peseta, para enviar una parte a la Cocina económica de Soria, cuyo donativo será como ramo de flores que nuestras bellas y honestas sorianas lo transformen en su día en pan fraternal y lo prodiguen al hermano necesitado, y la otra a ese pueblo florón de nuestra provincia, nuestro querido Covaleda, que el dolor hizo extender su brazo de piedad y extendido queda porque el dolor subsiste, viendo así confundidos en abrazo la capital y el pueblo.

* * *

Ha sido un acierto de la Asamblea general de sorianos el nombramiento de esta Junta y Comisiones anejas y es ahora deber de todos los buenos sorianos apollar sin titubeos a la nueva Junta Directiva.

SORIA desea muchos años de vida próspera y feliz a la naciente Asociación y ofrece a la nueva Junta su adhesión y solidaridad entusiasta.

ALMAZÁN

Por ARTURO
DE SALOËN

Ayer - hoy

ALMAZÁN! Me habéis solicitado que hable de mi villa, vosotros, los amigos del alma, para los que no puede substraerse el amigo al deseo, porque convivimos juntos, sentimos juntos, amamos juntos y juntos hemos dejado transcurrir horas y horas analizando los hombres de la tierra, estos labriegos prototipo de laboriosidad y espejo de honradez y nobleza; por eso, no podría evadirme de estar a vuestro lado cuando os veo formando el pedestal de fortalecimiento de nuestra Soria, luchando por su engrandecimiento y haciendo variar equívocos al llevar su conocimiento a los que sin conocernos se atrevían a juzgarnos. Ha sonado, pues, la hora y es preciso llevar al ánimo de todos nuestra personalidad, nuestro yo, lo que hace falta que sepan, quienes somos.

Sería torpeza en mí y exceso de benevolencia en vosotros pretender que mis impresiones pudieran aportar nada nuevo, así lo juzgo, no me ha movido al complacerme mas que el cariño hacia vosotros

y el amor a estas cosas que siempre tuvieron eco en mi acendrado patriotismo.

Sé que a nuestros paisanos hablar de Almazán, la villa semi-atalaya que hace percibir las riquezas que encierra la soriana tierra, no es nada para ellos nuevo ni les habla al corazón de algo que no conozcan. Mas he de decir de pasada que nuestra villa de ayer, con sus rinconcitos clásicos del lugar castizo, aquellos rincones y plazuelas, por las que deslizamos nuestros juegos infantiles, en los que acogidos al sol invernal escuchábamos sin atención al-

guna, pero que dejaron ecos detalladísimos en nuestros recuerdos, mil historias a temblorosos viejos y un número interminable de chismes a las alegres y siempre conservadas comadres, aquellas casucas de terroso color, aquellas callejas cuya pavimentación desigual nos entrenaban al primoroso equilibrio, todo,

todo lo ha sentido evolucionar nuestra villa, lo hemos sentido y visto transformar nosotros. Son detalles de un cuadro que se descolora, son hojas no más de una historia que se reproduce cada década aproximándose y adaptándose a una vida nueva. Hasta los hombres de acá.

La evolución ha quitado con su progreso la poesía de los pueblos con miras de engrandecimiento, el sentido espiritual ha sido maltratado por el sentido material, huye el ideal empujado por el positivismo y hoy nuestro Almazán, es la villa moderna, es la mansión ideal de los modernos tiempos, con sus calles urbanizadas, sus grandes reformas realizadas por propios y extraños, hombres unos y otros que a no ser por herir su modestia celebrarían

mos sus sombras a todos los vientos.

Y esta evolución y agrandamiento de Almazán, llevada a cabo con una tenacidad propia, ha venido haciendo de la villa el pueblo rico, el pueblo industrial, el pueblo culto, lleno de esa riqueza natural que invade la mansión laboriosa, justificativa de sus florecientes industrias. Si unimos a esto las bellezas de que la Naturaleza lo revistió, hallamos un horizonte invadido de bellas miras y soñadores paisajes arrullados por el río Duero que besa sus cimientos y sirve de espejo a la hermosa Almazán.



Un bel'o rincón de la villa de Almazán.



NOTICIAS

DE LA TIERRA

Don Federico Bordejé.

De tierras de Almazán, que como oficial primero de Correos ha obtenido grandes lauros con un trabajo constante y una gran inteligencia, acaba de ser objeto de una nueva distinción al ser nombrado Caballero de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica.

Los que sabemos la justicia con que ha sido concedido tan preciado título a este querido paisano, al proclamarlo servimos a Soria proclamando los méritos de sus hijos.

Federico Bordejé sabe con cuanta alegría compartimos su felicidad y su ventura.

Homenaje al Sr. Solana.

Por exceso de original, no recogimos en nuestro último número la noticia de haberse celebrado en Villarijo, con toda solemnidad, el acto de nombrar hijo predilecto de aquel pueblo al insigne soriano D. Ecequiel Solana.

Hoy lo hacemos con el mayor placer enviando al culto gerente de *El Magisterio Español* nuestra devota felicitación.

Las fiestas de San Juan

Ya comienzan los preparativos de las tradicionales fiestas de San Juan. Todos los años, y coincidiendo con ellas, discutimos la conveniencia o no conveniencia de modificarlas, y las fiestas siguen celebrándose con toda animación.

Ya se ha verificado el sorteo para el nombramiento de jurados y leyendo la lista de los elegidos, vemos con satisfacción que figuran en ella varios sorianos de buena cepa que echarán el resto—y valga la frase—para que este año las fiestas de la Madre de Dios, excedan en brillantez a las de otros años.

¡Que así sea y respetemos las tradiciones populares.

Nuevo prelado de Osma.

Ha sido aceptada por la Santa Sede la propuesta del Gobierno español designando para ocupar la diócesis de Osma al ilustrísimo señor don Miguel de los Santos Díaz.

Se prepara una corrida.

Tenemos noticia de que para el día 29 del próximo mes varios elementos de nuestra capital están organizando una corrida de novillos-toros a base de dos espadas de primera categoría.

Por lo que se ve, la afición taurina no decae por nuestra tierra y aunque el deporte tiene muchos fieles, los devotos de la fiesta nacional organizan con entusiasmo corridas extraordinarias.

DE MADRID

Días pasados, marchó a Soria un grupo de alumnos de la Residencia de estudiantes con el Secretario de dicha Institución.

El objeto del viaje ha sido conocer la ciudad y visitar sus monumentos.

Les deseamos una grata estancia.

Retraso involuntario.

Este número de SORIA aparece con retraso por coincidir los días de cierre con la festividad de Semana Santa. Rogamos a nuestros lectores que nos dispensen de esta demora en atención a las circunstancias que la han motivado.

Defunción

En Madrid, donde cursaba sus estudios, ha fallecido el estimado joven y querido paisano nuestro Olegario Saenz, García.

La noticia al ser conocida, ha producido unánime sentimiento, pues Olegario Saenz, por su bondad y por sus delicados sentimientos, se había ganado la estimación y el cariño de cuantos le trataron.

A toda su familia, particularmente a su atribulado padre, nuestro repetable amigo D. Olegario, enviamos el sentido pésame de la revista SORIA.

Un debut.

A primeros del próximo mes debutará en Soria nuestro paisano el laureado bailarín Valentín Díez Cabrejas. Le deseamos un gran éxito en su presentación.

Todas las reclamaciones por retraso en el recibo de esta Revista, por mala dirección o deficiencias en el envío, a esta Dirección:

SORIA — Ríos Rosas, 52, 2.º derecha.—Madrid.

Imprenta de Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.

Tienda de Ultramarinos y Fiambres

de **Lorenzo García**

Virtudes, núm. 14 - - Madrid.

Antonio Bravo

Compra, venta y cambio
de ropas, alhajas y objetos

Conde de Romanones, 12, triplicado

HOTEL COLON

Carrera de S. Jerónimo, 45

Teléfono 44-45 M. - Madrid

Propietario: Mariano de la Orden

Pensión completa desde 14 a 18 ptas.

Diocleciano Lorente

Bordadores, 1 (Esquina a Mayor)

MADRID

Se confeccionan toda clase de prendas de caballero y señora a la perfección.

Pensión Particular Católica DE MARIANO SENESPLEDA

Decano de los Viajantes

Magníficas habitaciones. - Trato excelente y familiar. - Comidas y cocina caseras. - Facilidades para visitar los monumentos de Madrid. - Hay pensión de 7 pesetas.

SILVA, 22, 3.º MADRID

Fotografía de la

Viuda de Casado e hijo

Soportales del Collado, 48. □ □ SORIA

Banco Hispano-Americano

M A D R I D

Capital: 100 millones de pesetas.

SUCURSALES:

Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cáceres, Cabra, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Castellón, Córdoba, Coruña, Egea de los Caballeros, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, Játiva, Jérez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Málaga, Mahón, Mérida, Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Salamanca, San Sebastián, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Santiago, Sevilla, SORIA, Tarrasa, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza.

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial, las de España con las Repúblicas de la América latina.—Compra y vende por cuenta de sus clientes, en todas las Bolsas, toda clase de valores y monedas y billetes de Bancos extranjeros.—Cobra y descuenta cupones y amortizacione y documentos de giro.—Presta sobre valores, metales preciosos y monedas y abre crédito sobre ellos.—Facilita giros, cheques y cartas de crédito.—Abre cuentas corrientes, con interés y sin él.—Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y efectos de custodia.

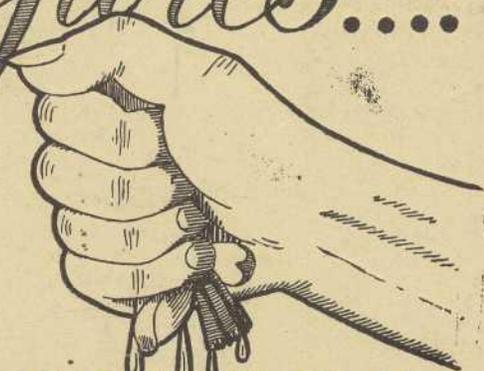
BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Don con domicilio
en, calle de núm., se sus-
cribe por (1) a la Revista SORIA, desde el
día de de al de de 192.....

(Firma),

(1) Póngase si es por un semestre o por un año.
Precio de suscripción: 8,50 pesetas.

Jugo de flores....
son los
perfumes

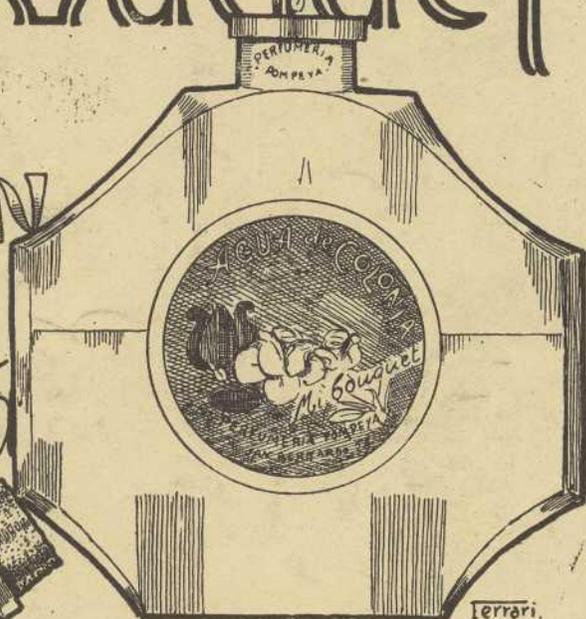


MI bouquet

CREACIÓN

de la

Perfumeria



Ferrari.

POMPEYA

San Bernardo 53 = MADRID